

RELATO CINE FORO

El sábado 23 de junio de 2012 nos encontrarnos para ver la película EDIPO REY de Passolini, circunscrita dentro de una consideración alrededor de *la palabra*.

Amparo Ortíz
Análida Estrada
Angela María Vargas
Carlos Mario González
Catalina Arcila
Cristina Gutiérrez
Elsy Pérez
Gerardo Bolívar
Humberto Parra
Juan Guillermo Rojas
Julián Aguilar
Margarita Mosquera
María Cecilia Salas
María Victoria Grillo
Ramiro Ramírez
Rocío Gómez
Sandra Patricia Serna
Sol Beatriz Botero

Se dijo, nos fue dicho... *la recreación* que hace con el hoy, cómo ensambla un patrimonio de la humanidad en espacios y tiempos poéticamente articulados, enunciando acontecimientos significativos que signan la esencia de los sujetos de la palabra...

La lectura que hace Passolini de la tragedia griega abre accesos para mirar la clínica analítica, encontrar caminos que descubran posibilidades para ir más allá en nuestra práctica.

Se nos dijo, fue dicho... del valor de las imágenes, el juego de la música que toma la marcha distintiva del fascismo italiano, del cuarteto al que hace una variación para matizar gran parte de la exposición de la película hasta dar tono a las breves notas que entona Tiresias, señal de su presencia; después serán las que Edipo cantará vía a Colono, y también las que distinguen al mensajero.

EL recorrido **real** de Edipo se hace palabra, voz que insiste; cuando Pólipo lo recibe como regalo de los dioses, en el juego del lanzamiento del disco donde se “hace ganador y coronado”, (trampa que enuncia su destino trágico: “Falso hijo

de tu padre”). Ante la mirada de un pueblo arrasado por “la peste”, en retirada: “... quien venza la Esfinge será rey”. Y la vence: “es inútil, al abismo que me empujas, esta dentro de ti”.

Se nos dijo, fue dicho... el valor de *la mirada* que define y enmarca toda la narración de la película, cuya significación cobra valor en la que Yocasta nos hace al momento que amamanta a Edipo. Divertimento de miradas que se repiten hasta lograr definirla como lo hace Lacan en el Seminario once: “allí en el momento cuando el brillo ciega, cuando la luz se hace lechosa”, es justamente el momento de la mirada, la que gesta el gesto de cubrirse los ojos repetidamente; secuencia iniciada ya en la *infans*, en el coche ante el *oficial fascista* (el padre), en la escena primaria, en Delfos cuando escucha su oráculo, vagando por caminos para no regresar a Corinto, en el no descifrado laberinto de la sexualidad, y ante el rey Layo cumpliendo el oráculo.

¿Pero que tejido teje la película, qué *palabra* articula? Se dijo, fue *dicha* la piedad, el horror de la piedad como generadora de tragedia, como efecto ante la crueldad y como signo de humanidad. Allí la palabra toma *destino, eco*, para ir un poco más allá en lo que su esencia grita.

Edipo es rey porque pasa un límite, vence la Esfinge, descifra *su* oráculo; y a nosotros convoca encontrarnos una vez más para considerar conceptos fundamentales insistentemente, como nos está mandado en cuanto sujetos responsables del psicoanálisis, allí donde es más **real y esencia** de la clínica analítica: en el diván.

El después de la película, convoca “rumiar” una y otra vez sus contenidos, seguramente hará ver “algo más significativo” en la singularidad para seguirla, asombrarnos por los enigmas que infaltablemente *la saga* continúa transmitiendo, y en la versión que Passolini hace, no son escasos.

Responsable del contenido: Humberto Parra G. Psicoanalista

Medellín, junio 30 2012